



En el caso de la estafa de Bernard Madoff (en la foto), una de las sorpresas fue que su auditor era una firma con un único empleado

LUCAS JACKSON / REUTERS

Kit de prevención ante fraudes contables

ORIOI AMAT
CATEDRÁTICO DE LA UPF, PRESIDENTE DE ACCID Y DE ECONOMISTAS CONTABLES



El buen funcionamiento de la economía requiere confianza, y esta se basa en la calidad de la información contable, entre muchos otros aspectos. La información que suministran las empresas es vital para accionistas, analistas, prestamistas y otras partes interesadas. Sin embargo, y especialmente en años de crisis económica, hay empresas que ofrecen información contable engañosa y acaban ocasionando graves perjuicios a los que han confiado en ellas.

En esta misma tribuna, el pasado 13 de julio ya tratamos sobre los motivos de estos fraudes, así como sus consecuencias y remedios. El objeto de este artículo es apuntar señales de alerta que pueden permitir

detectar los engaños antes de que sea tarde. Estos engaños suelen hacerse para esconder caídas de beneficios o aumentos de las deudas. Son engaños que pretenden mejorar aspectos tales como el perfil crediticio de la empresa, cumplir con condiciones contables exigidas en contratos de préstamo, aumentar el precio de las acciones o la retribución de los directivos, por ejemplo. Sin duda, la mejor garantía de calidad de la información financiera es la que dan los auditores de cuentas cuando emiten un informe favorable, pero no olvidemos

“**Alrededor de un 30% de los grandes fraudes contables han ido precedidos de un cambio de auditor en el año anterior**”

que las empresas pueden engañar a los auditores. Y los auditores se pueden equivocar. Aunque a veces se magnifican estos errores de auditoría, conviene recordar que en España se producen en alrededor de una veintena de empresas al año, cuando se hacen unas 62.000 auditorías anuales, hechas por unas 1.200 sociedades de auditoría y alrededor de 6.000 auditores.

SEÑALES DE ALERTA CUALITATIVAS

Hay indicios cualitativos que pueden despertar sospechas sobre las cuentas. Entre ellos, podemos destacar los problemas de gobierno corporativo, tales como la existencia de conflictos en el consejo de administración, el exceso de operaciones demasiado complejas con terceras empresas o el predominio de directivos y consejeros designados de forma poco transparente por el presidente de la empresa. La existencia de filiales en paraísos fiscales también es otra señal de alerta. No es casualidad que la mayoría de escándalos contables han ido acompañados de operacio-

nes fraudulentas con filiales en paraísos fiscales.

Otro tipo de alertas tienen que ver con los líderes de la empresa. Es el caso de líderes con estrategias empresariales muy agresivas, con exceso de ego, que no cuidan a su personal o con tendencia al gasto excesivo y al lujo.

SEÑALES DE ALERTA EN LA AUDITORÍA

Un señal clara es cuando el auditor avisa en su informe de la existencia de errores graves en las cuentas. O cuando hay conflictos en el comité de auditoría o cuando el presidente de este comité

“**En España se producen errores en alrededor de una veintena de empresas al año, cuando se hacen unas 62.000 auditorías anuales**”

no es independiente o no tiene formación contable. También puede levantar sospechas el cambio repentino de auditor sin motivo claro. Un informe reciente de IOSCO apunta que alrededor de un 30% de los grandes fraudes contables han ido precedidos de un cambio de auditor en el año anterior. Otra señal es la desproporción entre el volumen de la empresa y el del auditor, ya que lo lógico es que las grandes empresas sean auditadas por grandes firmas de auditoría, las empresas medianas por auditores medianos, y las empresas pequeñas por auditores pequeños. Por ejemplo, en el caso de la estafa piramidal de 50.000 millones de dólares de Madoff una de las sorpresas fue que su auditor era una firma con un único empleado.

SEÑALES DE ALERTA EN LAS CUENTAS

La lectura de los balances permite detectar otras señales. Desgraciadamente, la información contable es cada vez más compleja y excesiva. La adopción en el 2005 de las normas internacionales de información financiera por parte de los grupos cotizados en Europa, y el plan general de contabilidad del 2007 para el resto de empresas en España, nos ha situado en un entorno donde una parte significativa de las cuentas de las empresas son de difícil comprensión para los usuarios que no sean muy expertos en la materia. Sin embargo, podemos recordar que los engaños contables son más frecuentes en las empresas muy endeudadas, las que tienen tensiones de liquidez o las que incrementan sin causa clara los saldos de clientes o de existencias.

Otra señal son las discrepancias significativas entre el beneficio y la caja generada. No olvidemos que el beneficio es más fácil de manipular que la caja. Indicios que avisan de posibles engaños contables son las estimaciones poco realistas o los cambios de criterios contables de un año a otro.

También despiertan dudas las empresas con un exceso de las denominadas operaciones fuera de balance, que pueden ser deudas en las que a veces no está del todo claro si la empresa ha de responder por ellas o no. Otra señal llamativa la ofrecen las empresas que tienen un entramado excesivamente complejo de filiales en las que muchas no se consolidan a pesar de que las participaciones sean próximas o superen el 50% del capital.

Concluyendo, el riesgo contable existe, pero la prevención también. Por tanto, hay que apoyarse en los auditores de cuentas, pero además hemos de estar atentos a la existencia de señales que pueden avisarnos de problemas. Y no podemos olvidar que lo que nos puede dar más confianza son las empresas que se caracterizan por sus altos niveles de ética y de buenos valores.

En definitiva, confiaremos más en las cuentas de aquellas empresas a las que les compraríamos un coche de segunda mano con los ojos cerrados.